

InterAcción y Perspectiv

Revista de Trabajo Social

ISSN 2244-808X
D.L. pp 201002Z43506

Enero-Junio 2018
Vol. 8 No. 1



Universidad del Zulia
Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
Centro de Investigaciones en Trabajo Social

Interacción y Perspectiva
Revista de Trabajo Social
Vol. 8 N°1 pp. 11-29
Enero-Junio

Dep. Legal ppi 201002Z43506
ISSN 2244-808X
Copyright © 2018

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Competencias Profesionales del Trabajador Social para la Gestión Territorial: Aproximación exploratoria desde los planes de estudio de Pre Grado

Christian Quinteros Flores*

Resumen

Pareciera ser que la política pública en Chile avanza a pasos agigantados a la concepción del territorio como un enfoque conceptual y metodológico de intervención social para la focalización de los recursos. De esta manera, la oferta programática de programas de inversión social hoy deja atrás concepciones economicistas del desarrollo local y migran hacia marcos conceptuales que relevan el concepto de territorialidad como factor que delimita este nuevo objeto. Sin embargo, la gestión del territorio ha sido un campo donde disciplinas como la arquitectura o la geografía han ejercido cierto monopolio disciplinar amparado en prácticas históricas e institucionales de larga data y donde la participación de nuevas áreas profesionales es evaluada con cierta cautela. Este estudio pretende identificar mediante el análisis exploratorio de los planes de estudio actuales de los programas de Trabajo Social de pre grado en Chile, las asignaturas tradicionales y emergentes que potencialmente pueden contribuir a fortalecer la participación de este profesional de las ciencias sociales en los nuevos desafíos de la gobernanza y la gestión territorial.

Palabras claves: Gestión del Territorio; Gobernanza; Competencias profesionales; Trabajo Social.

Correo: cquinterosflores@gmail.com

Recibido: 21/09/17 Aceptado: 14/12/17

* Trabajador Social Universidad de Valparaíso. Magister en Ciencia Política Universidad de Chile. Doctorando en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible Universidad Nacional de Cuyo Argentina. Académico Escuela de Gobierno y Gestión Pública Universidad de Chile.

Abstract

Professional competencies of the Social worker for Territorial Management: Exploratory approach from the pre-degree study plans

It would seem that public policy in Chile is advancing by leaps and bounds to the conception of the territory as a conceptual and methodological approach of social intervention for the targeting of resources. In this way, the programmatic offer of social investment programs today leaves behind economist conceptions of local development and migrate towards conceptual frameworks that relieve the concept of territoriality as a factor that delimits this new object. However, the management of the territory has been a field where disciplines such as architecture or geography have exercised a certain disciplinary monopoly based on historical and institutional practices of long standing and where the participation of new professional areas is evaluated with some caution. This study aims to identify, through the analysis of current curricula of pre-degree Social Work programs in Chile, traditional and emerging subjects that can potentially contribute to strengthening the participation of this social science professional in the new challenges of governance and territorial management.

Keywords: Territorial Management; Governance; Professional Competences; Social Work.

Introducción

Tal como señala Calderón (2012), la gestión del territorio ha sido una preocupación fundamental de arquitectos y urbanistas en la mayoría de los casos con bajo nivel de conocimiento de metodologías de intervención para la gestión territorial factor que ha reducido las posibilidades de optimización de la intervención social de este tipo de profesionales. Hoy por ejemplo, en el área del ordenamiento territorial y su gestión se requiere de profesionales que sean capaces no solo de regular técnicamente el uso del espacio sino también de identificar en el marco de la gobernanza o el buen gobierno a los actores sociales a través de una adecuada lectura e interpretación de sus conflictos territoriales potenciales o actuales. La elaboración de los planes reguladores o sus procesos de actualización involucran la mayoría de las veces a actores sociales con asimetrías de información y de poder, donde la adecuada canalización de intereses no cuenta o dispone de procesos institucionales estandarizados y reconocidos y más bien responden a procesos de gestión comunal desarticulados y desfasados en el tiempo donde no existe seguridad si los consensos o acuerdos son democráticos y generan sostenibilidad social.

La complejidad de la planificación Territorial

No cabe duda que el desarrollo territorial resulta cada vez más complejo. En el nuevo paradigma del desarrollo sostenible, la incorporación de la ciudadanía en el control de los recursos públicos y en las decisiones locales es sin duda un imperativo social que exige el cumplimiento de nuevos estándares de gobernabilidad en un estado modernizado. La discusión de un plan regulador por ejemplo –principal instrumento de gestión municipal- y donde se define el área de crecimiento de una ciudad, o las posibilidades de expansión urbana o las áreas de uso industrial del suelo, debiera

convocar a los distintos actores comunales con legitimidad representativa. Sin embargo, la evidencia indica que al no existir sistematización de estos procesos, resulta difícil asegurar que las demandas y posiciones de los actores resulten satisfactorias. De esta manera un plan regulador puede ser definido por la presión social de un determinado sector en desmedro de otro con baja representación en el momento de la discusión. Este es solo un ejemplo de gestión territorial con posibilidades de incorporación de nuevos profesionales.

Veamos otro ejemplo. Dado el cambio climático, las posibilidades de que nuestra región experimente nuevas catástrofes naturales es un hecho cada vez más posible. Sin embargo, la autoridad técnica - política sigue construyendo viviendas sociales en sectores de alto riesgo: quebradas, piedemontes, ríos secos, entre otros. Y esta situación es mucho más frecuente en sectores periféricos o vulnerables dada la natural y creciente urbanización de las ciudades latinoamericanas.

Por último, la aparición de conflictos comunitarios por uso del territorio aumentan crecientemente y la institucionalidad tímidamente intenta generar ciertos procedimientos como la mediación comunitaria para resolver extrajudicialmente este tipo de situaciones. En fin, estamos en presencia de una serie de situaciones donde se requiere de nuevos especialistas que puedan abordar desde otras definiciones disciplinares la gestión del territorio en sus diferentes dimensiones.

La gestión territorial en Chile ha estado monopolizada por profesionales con orientación técnica, que desde perspectivas de ingeniería buscan resolver los problemas asociados al ordenamiento territorial o a la utilización responsable de los recursos naturales. La conversación entre ingenierías y las ciencias sociales en este tipo de cuestiones ha resultado hasta el momento insuficiente. Algunas preguntas que orientan este trabajo son *¿se está incluyendo la dimensión territorial en la formación profesional de los Trabajadores Sociales en Chile?, ¿Qué enfoque territorial se está desarrollando?, ¿Se están fortaleciendo sus competencias genéricas y específicas en esta área de la intervención social?*

Nuevas Competencias del Trabajador Social

El Trabajo Social en Chile se inició básicamente como una profesión de orientación eminentemente paramédica y jurídica. Las primeras escuelas de Trabajo Social en Chile desarrollaron este tipo de enfoques. Según Patricia Castañeda "Se reconoce como aporte profesional la incorporación de la dimensión social en el tratamiento de problemas y necesidades sanitarias de la población, atesorando a lo largo de nueve décadas un valioso acervo de acciones profesionales de carácter asistencial, promocional, educativo, organizativo y de desarrollo social orientadas a colaborar en dicha tarea" (Castañeda, 2015).

Según esta autora, y en clave de revisión histórica de la profesión: "Su progresiva especialización en salud se fundamenta en los avances del conocimiento científico tecnológico y en las renovadas propuestas conceptuales aportadas por los marcos interpretativos de las ciencias de la salud y de las ciencias sociales, consolidando un

enfoque comprensivo de atención biopsicosocial que reconoce la multi-causalidad de factores biológicos, sociales, económicos, culturales, territoriales, políticos y ambientales en los problemas sanitarios de la población". Es decir, se comienza a consolidar un conocimiento teórico y metodológico que le permite a este profesional asumir cada vez con mayor propiedad la complejidad de lo social y desarrollar con éxito las distintas etapas de la historia profesional, tanto la etapa asistencial como la desarrollista; como los retos de la re-conceptualización y los desafíos que le exigió las políticas públicas redistributivas de los gobiernos democráticos desde la década del '90 hasta la actualidad.

Sin duda que, los nuevos paradigmas del desarrollo mundial, tanto el propio desarrollo humano como los objetivos del PNUD para el desarrollo sostenible, exigen a las instituciones nuevas adecuaciones para poder alcanzarlos. Esto significa revisión de procedimientos, marcos teóricos y aspectos formativos de las especializaciones.

De esta manera surge en el área educacional y formativa enfoques pedagógicos para preparar el capital humano para abordar los nuevos escenarios de la globalización y las exigencias de un modelo neoliberal. Surge entonces el enfoque por competencias que incluye como aspectos centrales la diversidad de saberes que debe tener este nuevo profesional y los saberes interdisciplinarios para abordar la complejidad. El enfoque por competencias según Castañeda, "emerge como una respuesta educativa a los cuestionamientos que se generan a la formación profesional en un marco mundial de procesos de transformaciones estructurales en los ámbitos económicos tecnológicos y sociales. Estas transformaciones implican nuevos desafíos a la formación profesional traducidas en dos procesos complementarios: el impulso a la búsqueda de nuevas re-significaciones en las competencias profesionales que devienen de la tradición y la integración de los nuevos requerimientos de competencias profesionales que demandan un desempeño profesional flexibilizado e incierto" (Castañeda, 2003: 110). Para esta autora, en un mundo sin certezas las instituciones sociales y las prácticas de reproducción cultural se encuentran en procesos de profundas revisiones y en la búsqueda de significaciones. El desarrollo conceptual en el ámbito de las competencias profesionales refleja la evolución de los significados y requerimientos de los contextos socio productivos, las características del mercado laboral y las demandas de profesionales vigentes en una época histórica y social determinada (Castañeda, 2003)

Una competencia se formula en términos de la capacidad de actuar y se caracteriza por los siguientes elementos:

1. Un conjunto durable de conocimientos declarativos, procedimentales, contextuales. Es la estructura de conocimientos.
2. Los conocimientos involucrados se adaptan a la ejecución de las tareas y se expresan de manera automatizada.
3. Los conocimientos involucrados son necesarios para la resolución de problemas.

De los Ríos y otros, plantean dos tipos de competencias: las especializadas y las generales. Las primeras se refieren a las competencias propias de cada profesión en

que los aspectos técnicos suelen ser predominantes (De los Ríos et al., 2000). En el caso de Trabajo Social (Escartin, 1992, AnderEgg, 2000), éstas han sido definidas por su objeto disciplinar de intervención que ha transitado desde el binomio recurso-necesidades hasta la conflictividad social, y que se ha traducido en una formación basada en el trabajo de casos y el bienestar social del individuo fundamentalmente. Las segundas se refieren a competencias referidas principalmente a la interacción humana. Se asocian a capacidades para integrar o dirigir equipos interdisciplinarios de trabajos, de comunicar proyectos o decisiones en el ámbito institucional y de mantener un proceso continuo de actualización de conocimientos relevantes a su actuación profesional. Estas competencias han dejado de ser propiedad exclusiva de un área o profesión en particular. En el caso de Trabajo Social, estamos en presencia de nuevas competencias profesionales, como es la capacidad para gestionar el buen uso del territorio y que por lo demás es el tema principal del presente artículo.

Es así como la sociedad contemporánea demanda nuevas exigencias a los profesionales del área social, cuestionando los contenidos de su formación y los desempeños profesionales que le han sido tradicionales. Para Castañeda (2003) la preocupación por temáticas como el desarrollo económico o la superación de la pobreza son aspectos relevantes en lo que ella denomina la cuarta etapa de la historia de la formación profesional: "Continuidad, cambios y desafíos", es decir, saberes que integran las etapas anteriores pero que requieren significar nuevas metodologías de intervención profesional.

Esta nueva configuración social es la que algunos autores denominan la "Sociedad de la Información". El concepto de "sociedad de la información" hace referencia a un paradigma que está produciendo profundos cambios. Esta transformación está impulsada principalmente por los nuevos medios disponibles para crear y divulgar información mediante tecnologías digitales. Los flujos de información, las comunicaciones y los mecanismos de coordinación se están digitalizando en muchos sectores de la sociedad, proceso que se traduce en la aparición progresiva de nuevas formas de organización social y productiva. (CEPAL, 2003: 9)

Caspar (1994) identifica una serie de rasgos de esta Sociedad de la Información:

- Aceleración del cambio, asociado principalmente a la explosión de ciencias, tecnologías y Técnicas.
- Desarrollo de la complejidad, generadora de nuevos comportamientos socio-profesionales.
- Desmaterialización de los intercambios y de los sistemas de producción, lo que supone que cobren relevancia las actividades de creación, dirección y gestión.
- Internacionalización de las relaciones y construcción de la Unión Europea, con crecientes redes de conexión de las que dependen muchos de los actores implicados en cualquier actividad socio-laboral.

- Profundas transformaciones del mercado laboral, con menos puestos de trabajo estable, mayor flexibilidad laboral y emergencia de nuevas formas sociales de trabajo (autoempleo, teletrabajo...)
- Continua evolución de los puntos de referencia con el subsiguiente riesgo de pérdida de identidad grupal e individual en medios de los fenómenos de globalización defintorios dela era digital. (Caspar 1994, citado en Castañeda, 2003)

Para Fernández (2013), se trataría incluso de abordar un nuevo sujeto en ambiente de globalización: el "analfabeto relacional" que producto de este proceso ha optado por modos de vida individualistas y desagregados. (Fernández, 2013). Muy coincidente con los resultados de los últimos Informes de Desarrollo Humano del PNUD Chile donde se advierte los procesos de individualización que experimenta la sociedad chilena en su reconstrucción identitaria y en sus nuevos procesos de ejercicio de ciudadanía, donde priman altos niveles de desconfianza hacia las instituciones. El Informe de Desarrollo Humano 2015 señala que "La desconfianza mutua entre los involucrados en el proceso de politización desafía por igual a todos sus participantes y pone trabas a la posibilidad de construir mediaciones fluidas. Es la fragilidad de la relación: para los movimientos sociales, las elites, a las que ven como un solo grupo, son en sí mismas un problema. A su vez, una parte de las elites mira con resquemor las nuevas dinámicas sociales advirtiendo en ellas la posibilidad de un escenario de demandas sin control. Por su parte, la ciudadanía desconfía de todos los actores que tienen poder en los distintos ámbitos de la vida social". (Informe de Desarrollo Humano, 2015)

Para Gómez (2010), el enfoque por competencias en la formación surge como una alternativa para dar respuesta a las demandas de una sociedad, información, en la que una de sus mayores expectativas es la búsqueda de una articulación entre la educación y las necesidades sociales. Es en el ámbito laboral donde el objetivo primordial a conseguir se fundamenta en que los profesionales adquieran una formación acorde con los requerimientos sociales y una promoción de su participación en el sector productivo.

El Título de Grado en Trabajo Social debe "capacitar para el ejercicio profesional como trabajador(a) social y facultar para la utilización y aplicación de la valoración diagnóstica, el pronóstico, el tratamiento y la resolución de los problemas sociales, aplicando la metodología específica de la intervención social de caso, familia, grupo y comunidad, y capacitar para planificar, programar, proyectar, aplicar, coordinar y evaluar servicios y políticas sociales. Los planes de estudios conducentes al título de trabajador/a social deben permitir la adquisición de los conocimientos y competencias necesarias para desarrollar las siguientes funciones en el ejercicio profesional: función de información y orientación, preventiva, asistencial, de planificación, docente, de promoción e inserción social, de mediación, de supervisión, de evaluación, gerencial, de investigación y de coordinación" (Vázquez, 2005, citado en Gómez 2010)

Para este autor las competencias generales debieran habilitar al profesional de Trabajo Social en:

- Competencia para interactuar con personas, familias, grupos, organizaciones y comunidades para conseguir cambios, promocionar el desarrollo de los mismos y mejorar las condiciones de vida a través de la utilización de los métodos y modelos de Trabajo Social.
- Competencia para desarrollar y mantener las relaciones con personas, familias, grupos, organizaciones, comunidades y otros.
- Trabajar con el sistema cliente de cara a prevenir las situaciones de crisis y para hacer frente a los problemas y conflictos.
- Llevar a cabo el seguimiento con regularidad, revisar, y evaluar los cambios en las necesidades y circunstancias.
- Competencia para intervenir con personas, familias, grupos, organizaciones y comunidades para ayudarles a tomar decisiones bien fundamentadas acerca de sus necesidades, circunstancias, riesgos, opciones preferentes y recursos.
- Competencia para analizar la estrategia elegida que resulta viable en función de todos los condicionantes posibles (requisitos legales de acceso, disponibilidad de plazas, tiempo de espera, etc.).
- Competencia para promover el crecimiento, desarrollo e independencia de las personas identificando las oportunidades para formar y crear grupos, utilizando la programación y las dinámicas de grupo para el crecimiento individual y el fortalecimiento de las habilidades.
- Competencia para responder a situaciones de crisis valorando la urgencia de las situaciones, planificando y desarrollando acciones para hacer frente a las mismas, revisando sus resultados.

La Gestión del Territorio

La gestión del territorio en Chile es un área relativamente nueva de intervención social para resolver problemas de desarrollo donde colaboran profesionales de distintas áreas y formación. Tiene componentes de ordenamiento territorial dirigidos desde las unidades descentralizadas del Estado donde se cruzan y superponen planes comunales, intercomunales, inter-regionales, entre otros y tiene componentes sectoriales donde intervienen programas sociales o de inversión social. Por ejemplo el programa "Más Territorio", es una iniciativa del Estado de Chile implementada recientemente por el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), que busca mejorar la calidad de vida de barrios y localidades vulnerables, mediante el trabajo colaborativo de quienes viven en un territorio determinado, empresas interesadas en el desarrollo local y organismos públicos. "Más Territorio es un programa piloto del FOSIS cuyo fin es contribuir a la disminución de la pobreza y la desigualdad en territorios prioritarios. Su objetivo es aumentar las capacidades locales (socio comunitarias e institucionales) de la población, a través del desarrollo de estrategias de intervención social en territorios de escala intracomunal (barrios urbanos y localidades rurales). La idea es que sean los propios territorios con su gente, los que definan las rutas hacia el

desarrollo, a partir de un proceso participativo que permita definir un Plan Local de Desarrollo Social". (FOSIS, 2017)

Al tratarse de nuevos enfoques de gestión es necesario adaptar los nuevos enfoques desde la política pública. Este nuevo objeto de intervención tiene asegurado el concurso de expertos en geografía, geología, hasta urbanistas y ambientalistas. Como ilustración de lo anterior para González (2011), la preocupación por el territorio surge desde la carrera de "Ingeniería en recursos naturales renovables" de la Universidad de Chile, destinada a gestionar los recursos y ambiente desde una comprensión compleja del medio bajo el paradigma de la sustentabilidad. Esto implica "reconocer que el uso de los recursos y el modo en que organizamos la vida es un tema de dimensiones altamente complejas donde participan diversas y contradictorias racionalidades humanas que surgen de modos culturales distintos y respetables enmarcados en un ambiente cada vez más presionado y con respuestas difíciles de pronosticar y de medir condicionado además por las particularidades geográficas y biofísicas". Para este autor las ciencias sociales tampoco han tenido una fluida conversación con las ciencias de las ingenierías. (González, 2011)

Pero ¿Cómo se comprende la complejidad del territorio?

Montañez y Delgado (1998) plantean siete consideraciones para entender el territorio:

- Toda relación social tiene ocurrencia en el territorio y se expresa como territorialidad. El territorio es el escenario de las relaciones sociales.
- El territorio de un espacio de poder, de gestión y de dominio del estado, de individuos, de grupos, de empresas locales, nacionales y multinacionales.
- El territorio es una construcción social y nuestro conocimiento del mismo implica el conocimiento del proceso de su producción.
- La actividad espacial de los actores es diferencial y por lo tanto su capacidad real y potencial de crear, recrear y apropiar el territorio es desigual.
- En el espacio concurren y se sobreponen distintas territorialidades locales, regionales, nacionales y mundiales con intereses distintos con percepciones valoraciones y actitudes territoriales diferentes que generan relaciones de complementación, de cooperación y conflicto.
- El territorio no es fijo, es móvil, mutable y desequilibrado. La realidad geosocial es cambiante y requiere permanentemente de nuevas formas de organización territorial.
- El sentido de pertenencia e identidad, el de conciencia regional, al igual que el ejercicio de la ciudadanía y acción ciudadana solo adquiere existencia real a partir de su expresión de territorialidad. En un mismo espacio se sobreponen múltiples territorialidades y lealtades.

Ejes de la Gestión Territorial

Para realizar este análisis exploratorio hemos conceptualizado la gestión territorial desde un enfoque multi-sistémico que involucra una serie de ejes de intervención, cada uno con sus especificidades. Estos ejes posteriormente serán utilizados como referencia para clasificar las distintas competencias actuales y emergentes del Trabajo Social con dimensión territorial. Los ejes han sido considerados atendiendo lo propuesto por el V Workshop de la Red Iberoamericana de observación Territorial (RIDOT), VI Seminario Internacional de Ordenamiento Territorial "La nueva agenda territorial: Innovación, planificación y gestión", espacio académico y técnico donde precisamente organismos científicos especializados de Iberoamérica debatieron durante 2017 sobre los nuevos desafíos de la gestión territorial en la región.

Eje 1: Competitividad versus Justicia Territorial

Se refiere a que con el propósito de gestionar recursos, las empresas, con el apoyo de los poderes políticos, desplazan sus unidades de producción de una ciudad a otra y / o de una región o de un país a otro, sin preocuparse de las consecuencias de tales movimientos y las relaciones establecidas en su lugar. En este proceso, se genera una competitividad espacial permanente o lo que puede ser denominado como la 'guerra' entre ciudades y territorios para atraer inversiones. En general, las agendas neoliberales, que determinan el éxito y la competitividad de las ciudades y territorios contemporáneos, tienen un fuerte impacto en el paisaje, afectan las experiencias de uso de espacio a diferentes escalas y exigen políticas públicas de planificación y gestión del territorio (Lefebvre, 1991). La defensa del derecho a la ciudad es más que el derecho de acceso al espacio, es el derecho a convertirlo en la construcción de ciudades y territorios incluyentes. Estas dinámicas plantean preguntas acerca de la efectividad del derecho de acceso a la ciudad y el resto del territorio y de formas innovadoras y alternativas de planificación que contemplen posibilidades de lograr equilibrio, justicia territorial y el buen vivir. Las estrategias para el progreso de las ciudades en la mayoría de los países desarrollados buscan captar inversiones de nuevas empresas y atraer capital humano avanzado, lo que requiere construir entornos políticos, sociales, económicos y urbanos que sean coherentes con estos objetivos (Belmar et al., 2017).

Eje 2: Sistemas y dinámicas territoriales

Las ciudades, son distintas en cada tipo de sociedad. A pesar de existir entre ellas elementos en común, cada una es singular y particular. Los procesos expansivos acelerados de sus límites y fronteras obligan a pensar formas de planificación distintas que superen las jurisdicciones tradicionales. Los ámbitos supramunicipales hoy en día se muestran desiguales, fragmentados, segregados, desequilibrados ambientalmente; todo ello derivando en menor calidad de vida de los habitantes. En este contexto, aparece la necesidad de pensar y buscar soluciones a problemas supramunicipales actuales, surge nuevamente la importancia de la planificación territorial como proceso para enfrentar los desafíos económicos, sociales y ambientales de regiones urbano –

rurales. El interés de este eje se centra entonces en temáticas como: fragmentación territorial, desigualdades sociales, proceso de expansión urbana, transporte y movilidad, pérdida de explotaciones agropecuarias, mercado inmobiliario, competencias por el uso del suelo, explotación de los recursos naturales y deterioro ambiental.

Eje 3: Sistemas de apoyo a la toma de decisiones: instrumentos, técnicas, métodos, experiencias de participación, manejo de la información y educación

La gobernanza territorial, a través de un gobierno multinivel (vertical) y multisectorial (horizontal), requiere de nuevas vinculaciones entre académicos, políticos y la sociedad, en donde los sistemas de apoyo para la toma de decisiones tienen un papel cada vez más importante, por la participación informada de la población. Estos sistemas de apoyo demandan a los territorios y actores locales nuevas estrategias para la toma de decisiones, más consensuadas, incluyentes y participativas, para las construcciones de territorios y poblaciones más resilientes. Los sistemas de apoyo a la toma de decisiones asumen el reto de contribuir a nuevos desarrollos para el monitoreo y seguimiento territorial a través de las geo tecnologías como los sistemas de información geográfica, sistemas automatizados de consulta (SADE), observatorios geográficos, geo-crowdsourcing y la percepción remota, como también la propuesta de métodos e indicadores para evaluación de políticas, planes y acciones en materia de ordenación territorial. La gobernanza es el subsistema que mide la capacidad del gobierno local para liderar la construcción y ejecución de un proyecto de desarrollo coherente de la ciudad, basado en una visión compartida de sus habitantes y que sea estable en el tiempo. Esta visión compartida facilita las interacciones entre los actores y reduce la incertidumbre de las decisiones que éstos toman en forma descentralizada, convirtiéndose en un elemento importante del tejido institucional de una localidad. Además, una buena gobernanza de la ciudad es importante para la competitividad porque permite corregir las fallas de coordinación entre los actores que participan en la economía local y reducir las "fricciones" que a menudo afectan a los mercados y a las empresas (Belmar et al., 2017).

Eje 4: El territorio y su ordenación en la agenda política

Recientemente, dos iniciativas de Naciones Unidas como la aprobación por parte de su Asamblea General de la Estrategia 2030 para el Desarrollo Sostenible (en 2015), y la Conferencia Hábitat III celebrada en Ecuador en 2016, como exponente de una Nueva Agenda Urbana, han servido para poner de manifiesto los retos que en materia de organización y aprovechamiento del espacio (territorio) tienen planteadas nuestras sociedades. Desarrollo sostenible y ciudad son dos grandes ejes alrededor de los cuales se plantea el modelo de desarrollo posible. Este eje ofrece un espacio para el análisis y discusión sobre aspectos como: incorporar la dimensión territorial a la sostenibilidad: el lugar del territorio; en especial la recuperación de la planificación del desarrollo territorial sostenible como opción de una renovada ordenación territorial cambios en el mapa geopolítico y 'post-verdad': asimetría social, identidades excluyentes y políticas territoriales el espacio/la espacialidad importa; nuevos espacios

de ordenación territorial, relaciones entre la política de ordenación del territorio y otras políticas sectoriales (infraestructuras, de protección del medio ambiente, rural y nuevas formas de articulación y organización territorial

Oportunidades de intervención para el Trabajo Social

El Trabajo Social ha definido en su "cierre de campo" disciplinar su preocupación por el estudio del territorio en general (AnderEgg, 2002; Marchioni, 2009; Fernández, 2012; García, 2002) y, por el estudio de la organización de la comunidad en particular y específicamente en lo que respecta a la organización de la comunidad (Adasme& Quinteros, 2015).

Giovanni Bonfiglio (2016) señala que los orígenes del método de desarrollo de la comunidad en Latinoamérica surgen desde dos fuentes. Por un lado desde la experiencia colonial inglesa que cimentó la línea denominada de Desarrollo de la comunidad y que surge fuera del Servicio Social y por otra la denominada Organización de la comunidad que surge en Estados Unidos como método específico del Servicio Social al derivar y fortalecer el abordaje de la comunidad por parte del Casework (Bonfiglio, 2016). Efectivamente, es la *organización de la comunidad* el espacio disciplinar que el Trabajo social ha hecho propio en su proceso de identidad profesional. En atención a lo anterior, la contribución técnica y metodológica del Trabajo Social al ordenamiento territorial y a las problemática de la gobernabilidad del desarrollo urbano y el manejo del suelo; y de los problemas de la segregación residencial urbana, se transforma en una oportunidad para aportar al diseño de mejores ciudades para vivir y colaborar con el desarrollo de la política pública a nivel nacional. Así por ejemplo lo plantea el Plan Nacional de Desarrollo Urbano de Chile (2014): "Se debe "lograr una mejor calidad de vida para las personas, abordando de manera integral los aspectos que rigen la conformación de nuestras ciudades, buscando que su desarrollo sea socialmente integrado, ambientalmente equilibrado y económicamente competitivo" (Plan Nacional de Desarrollo Urbano de Chile, 2014). El Trabajo Social de comunidad a través de su proceso de intervención debe apoyar la descentralización del país, acercando las decisiones de carácter local a las personas, respetando a las comunidades y fortaleciendo la participación ciudadana.

Por otra parte, la intervención profesional debe colaborar en la definición de un "un marco explícito que posibilite una reorganización institucional y ordene el accionar de los diversos organismos y actores públicos y privados que intervienen en las ciudades y el territorio, evitando criterios y acciones disímiles, contradictorios o descoordinados. En este sentido la conflictividad social que emerge del desigual o asimétrico uso del espacio puede ser abordado a través de intervenciones propias del trabajo social mediante la participación ciudadana en los asuntos públicos tanto en los diagnósticos como en el control de las acciones comprometidas en la planificación. Sólo de esta forma se podrán generar certidumbres que favorezcan la convivencia de los ciudadanos en el territorio y posibiliten un ambiente propicio para el desarrollo de la sociedad y para las iniciativas de inversión pública y privada. (Adasme& Quinteros, 2015)

Metodología

El presente estudio es un ejercicio absolutamente exploratorio y se llevó a cabo mediante la revisión comparada de los planes de estudio de 36 programas de carrera de Trabajo Social o Servicio Social disponible en los sitios web institucionales de organismos de educación superior de Chile. Se identificaron todas las asignaturas que por su nomenclatura sugerían el abordaje de los contenidos relacionados con aquellas áreas que se identificaron como críticas para abordar el análisis territorial y la gestión de éste. En éste sentido, las áreas críticas planteadas fueron: a.-Desarrollo económico/local, b.-Pobreza y exclusión social, c.-Diversidad/Multiculturalidad, d.-Mediación/ conflicto, e.-Administración y gestión pública o municipal, f.-Participación ciudadana/sociedad civil, g.-Ciencia política, h.- Análisis del territorio.- Gestión del Riesgo/Medioambiente/Sustentabilidad.

Las anteriores áreas se consideraron como emergentes y debieran conducir al profesional del Trabajo Social a desarrollar un tipo de competencia general que le permitiese integrar equipos multidisciplinarios en la compleja tarea de la gestión del territorio tanto en su proceso de ordenamiento como de intervención sectorial con enfoque territorial.

Cuadro N° 1
Conocimientos para la Gestión Territorial

Eje Gestión	Conocimientos tradicionales en Trabajo Social	Conocimientos Emergentes en Trabajo Social
Competitividad versus Justicia Territorial	Economía Derecho laboral Seguridad Social	Desarrollo Económico Local Desarrollo Regional Descentralización Pobreza/Desigualdad/Exclusión Inclusión/Diversidad/Multiculturalidad Ruralidad, Genero, pueblos originarios) Administración Publica/ Municipal Emprendimiento social Innovación Social
Sistemas y dinámicas territoriales: revisando las interrelaciones urbano-rurales.	Teoría y Metodología de Comunidad Antropología Teorías Sociales Economía	Análisis del Territorio Desarrollo Económico Local Desarrollo Regional Descentralización Pobreza/Desigualdad/Exclusión Inclusión/Diversidad/Multiculturalidad Ruralidad, Genero, pueblos originarios) Administración Publica/Municipal Gestión ambiental/Gestión del Riesgo

<p>Sistemas de apoyo a la toma de decisiones: instrumentos, técnicas, métodos, experiencias de participación, manejo de la información y educación</p>	<p>Políticas Públicas Políticas Sociales Formulación y evaluación de Proyectos Teoría y Metodología de Grupo</p>	<p>Desarrollo Económico Local Desarrollo Regional Descentralización Conflicto Intercultural Mediación Social /Comunitaria Administración Gestión Pública Municipal Ciudadanía / Participación Ciudadana Sociedad Civil</p>
<p>El territorio y su ordenación en la agenda política.</p>	<p>Teorías de la Administración</p>	<p>Gobernanza Análisis del Territorio Desarrollo Económico Local Desarrollo Regional Descentralización Conflicto Intercultural Mediación Social /Comunitaria Administración Gestión Pública / Municipal Ciudadanía / Participación Ciudadana Sociedad Civil</p>

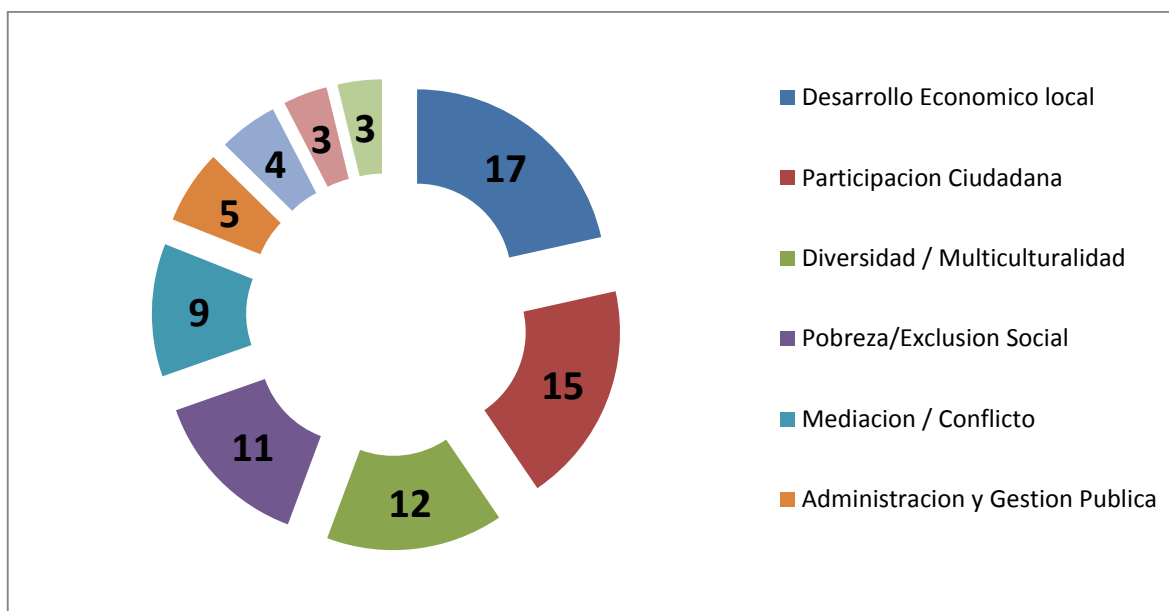
Fuente elaboración propia.2017

En este sentido, la revisión de planes de estudio de información disponible en las respectivas páginas web institucionales permitió generar la siguiente categorización con sus respectivos resultados cuantitativos y porcentuales. (Cuadro N° 2)

Cuadro N° 2
Áreas Gestión Territorial identificadas en Planes de Estudio Trabajo Social

	Desarrollo Económico Local /Regional Descentralización	Pobreza Desigualdad Exclusión	Inclusión/Diversidad Multiculturalidad	Mediación /Conflicto	Administración Gestión Pública /Municipal	Participación Ciudadana /Sociedad Civil	Ciencia Política	Territorio	Gestión Del Riesgo Medio ambiente
Total de Programas que abordan esta área	17	11	12	9	5	15	3	4	3
%	47 %	30 %	33 %	25 %	13%	41%	8%	11%	8%

Fuente: Elaboración propia a partir de la revisión de Planes de Estudio publicados en las páginas web institucionales de los Programas de Trabajo Social



Fuente: Elaboración Propia Distribución de Asignaturas por Área Temática en los Planes de Estudio revisados (2017).

La evidencia revisada indica que de 36 instituciones de educación superior donde se dictan programas de pre grado de Trabajo Social/Servicio Social, un total de 17 programas consideran asignaturas obligatorias con contenidos de “desarrollo económico” o “desarrollo local” lo que equivale a un 47% del universo analizado. Este número de cierta relevancia, podría deberse a que los programas de Trabajo Social han desarrollado cierta aproximación histórica al Desarrollo Económico Local (DEL) a partir de los influyentes aportes del uruguayo José Arocena en la década del 80, que sintonizaban además con los enfoques economicistas de la política social y de fomento productivo de la época.

En segundo lugar aparecen los contenidos asociados a “Participación ciudadana” o “sociedad civil” también con 15 programas lo que equivale al 41% del universo. La experiencia del Trabajo Social en materia de participación y específicamente en metodologías es parte de lo que corresponde a las competencias especializadas de la formación por ejemplo asociados a la metodología de trabajo con grupos, y al amplio repertorio de técnicas de trabajo grupal, lo que hoy le permite fortalecer este tipo de instrumentos y metodologías demandados crecientemente por el Estado para el involucramiento de la comunidad en las decisiones de interés público en materia de gestión territorial.

En lo que concierne a la participación ciudadana en la gestión pública del manejo medioambiental, se constata la importancia que le han concedido los últimos gobiernos, toda vez que las relaciones del Estado y la ciudadanía se desarrollan en una nueva situación que involucra lo social y lo político, desde una visión que permita el acceso, reconocimiento y ejecución de los derechos ciudadanos. Mecanismos participativos como Oficinas de Información Reclamos y Sugerencias OIRS, Audiencias,

Consejos de la Sociedad Civil, entre otros, evidencian esta nueva realidad. Por ello, se debe considerar a la participación ciudadana como un elemento central de la formulación de políticas, programas y proyectos, apuntando a instalar mecanismos formales de interlocución entre los distintos niveles del Estado y los ciudadanos con la finalidad que puedan influir en las distintas fases de toma de decisiones (diseño, ejecución y seguimiento) aumentando los niveles de control social sobre las políticas públicas, donde lejos de debilitar al Estado y su funcionamiento, contribuyen a la legitimización del mismo, aumentando la eficacia de su desempeño.

En tercer lugar y, con presencia en los planes de estudio de 12 instituciones se encuentra la categoría "diversidad / multiculturalidad" que corresponde a un 33% de la muestra estudiada. Este tema resulta central en el nuevo escenario social producto de la evidente y creciente diferenciación sociocultural de la sociedad chilena y de la irrupción de las nuevas identidades tanto étnicas como regionales. Esta nueva situación demográfica obliga al estado a incorporar nuevos actores como destinatarios de sus políticas públicas. Llama la atención el bajo número de instituciones que incorporan esta herramienta en su proceso formativo.

En una cuarta posición, figura la categoría denominada "Pobreza y exclusión social" con 11 instituciones o casas de estudio lo que se traduce en un 30% de los casos identificados. Esta categoría exige a nuestro juicio un análisis un poco más detallado en atención a que históricamente el Trabajo Social se ha vinculado a esta temática. Es interesante desde el punto de vista que se ha incorporado como una asignatura específica aun cuando se presume que la profesión surge bajo el paradigma del estado de carencia y del binomio recurso necesidad. En algunos programas se aborda desde la categoría exclusión social.

En el lugar quinto, se ubica la asignatura "mediación social" o "conflicto". Al respecto es interesante como la generación de nuevas identidades genera una posibilidad de conflictos territoriales de sociabilidad o de patrimonio. En este aspecto resulta interesante la consideración creciente de la técnica de la Mediación social o comunitaria pues constituye un mecanismo efectivo de participación ciudadana toda vez que requiere que los integrantes de la comunidad se involucren en los asuntos de interés social, desde un espacio no adversarial y desjudicializado. Las posibilidades de incorporación de esta tecnología social a la convivencia social son numerosas y aplicables por ejemplo a nuevos escenarios como lo es la incorporación de la comunidad a la gestión del riesgo de los nuevos proyectos de impacto ambiental, o a la reducción de la conflictividad social que surge desde modificaciones al uso del territorio. Sin embargo, la evidencia empírica indica que la institucionalidad en Chile no ha permitido hasta ahora su aplicación eficiente en estos espacios.

En el lugar sexto, aparece la categoría "administración y gestión pública municipal" con un 13%. En efecto, si bien la teoría de la administración es un contenido presente en la mayoría de las mallas curriculares estudiadas, son pocas la que orientan a la administración pública o a la gestión pública y menos aún en el espacio local o comunal. Sin embargo, conocimientos sobre administración tradicionalmente han

estado referidos a la relación con los recursos humanos y los sistemas de bienestar en empresas.

Finalmente, las últimas tres categorías tienen muy baja presencia en la formación profesional actual, tanto "territorio" como "Introducción a la Ciencia Política" o "Gestión del medio ambiente" o "gestión del riesgo" resultan asignaturas absolutamente marginales en la formación de pregrado en Chile. Este último aspecto es una materia absolutamente presente en los nuevos paradigmas de sustentabilidad por lo que se hace necesario incorporarlos definitivamente en la formación de los profesionales del Trabajo Social que se interesen por el territorio.

Conclusiones

La mirada sistémica e integral transmitida históricamente en la formación de los trabajadores sociales es un buen recurso que podría contribuir a optimizar los procesos y dinámicas de gestión territorial, cada vez más complejas y condicionantes de la buena gobernanza. Contenidos tradicionales entregados a los estudiantes de pre grado como ciencias sociales, economía, administración, metodologías de trabajo con grupos y comunidades son herramientas disciplinares que facilitan el abordaje de las nuevas configuraciones sociales del territorio.

Por otra parte, la creciente democratización social producto de la globalización y de la modernización del Estado exige de la presencia de profesiones que desarrollen metodologías participativas y que analicen multidimensionalmente el territorio y ofrezcan metodologías de intervención social en las diferentes áreas de la gestión territorial, en espacios profesionales multidisciplinarios donde este tipo de especialización contribuya a generar más ciudadanía, comprensión de lo multicultural y liderazgo hacia lo intercultural.

Este trabajo pretende acercarse exploratoriamente a la realidad de la formación profesional chilena en esta área y conocer la idoneidad profesional, ya que más que una especialización del Trabajo Social la preocupación por las dinámicas territoriales hoy es un elemento transversal de la intervención social a nivel de política pública. El próximo paso en esta línea investigativa consistirá en indagar críticamente respecto de los contenidos específicos tratados en cada una de las asignaturas identificadas, con el propósito de profundizar en esta materia.

Referencias bibliográficas

Adasme, Estela y Quinteros, Christian (2015). "El Ordenamiento Territorial como nuevo objeto de intervención de la Política Pública: Contribuciones metodológicas desde el Trabajo Social", Revista Abordajes Universidad Nacional de la Rioja. Argentina. ISSN 2346-8998 Volumen 1 – Número 5 - Primer Semestre. pp. 73-90

Bonfiglio, Giovanni (2016). "Los Orígenes del Desarrollo de la Comunidad". Revista Pacífico Trabajo Social, Universidad del Pacífico ISSN 0718-980X. pp.25-35.

Belmar, Christian et al. (2017). Índice de Competitividad de Ciudades 2016, disponible en http://www.ciudadescompetitivas.org/imagenes/publicaciones/analisis/pdf/Ciudades_Competicivas.pdf

Universidad Nacional de Cuyo (2017). CIFOT. 1ª Circular V Workshop de la Red Iberoamericana de Observación Territorial (RIDOT) VI Seminario Internacional de Planificación Territorial "La nueva agenda territorial: Innovación, planificación y gestión" 4, 5, 6, y 7 de octubre de 2017, Mendoza, Argentina

Calderón, Javier (2017). "Relevancia de las metodologías de participación ciudadana: construcción de una ludoteca comunitaria, Citizen participation in the development of a public playroom (game library)". Revista de Urbanismo Nº 36, Departamento de Urbanismo, Universidad de Chile.pp.33-43.

Castañeda, Patricia. et al. (2015). "A 90 años de la creación de la primera Escuela de Trabajo Social en Chile y Latinoamérica, por el Dr. Alejandro del Río". Revista Médica de Chile Cartas al Director. vol.143 no.3 Santiago mar. 2015.

Castañeda, Patricia. et al. (2003). "Competencias Profesionales de Trabajo Social: Tradición y Transformación. Revista no.72 Santiago de Chile.pp.109-127.

CEPAL (2003). Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.(CEPAL) Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas ISBN: 92-1-322191-6

De los Ríos, Danae; et al. (2000). Paradigmas y competencias profesionales en Las Nuevas Demandas del Desempeño Profesional y sus Implicancias para la Docencia Universitaria. Centro Interuniversitario de Desarrollo-CINDA Fondo de Desarrollo Institucional Ministerio de Educación - Chile

Gómez, Francisco.(2010)."Competencias Profesionales en Trabajo Social". Revista Portularia, vol. X, núm. 2, 2010, Universidad de Huelva, Huelva, España.pp. 51-63

González, Luis. (2011). Gestión del territorio: un método para la intervención territorial. Disponible en <http://www.repositorio.uchile.cl/handle/2250/120283>

Gobierno de Chile (2014). Política Nacional de Desarrollo Urbano Hacia una Nueva Política Urbana para Chile Ciudades Sustentables y Calidad de Vida, División de Desarrollo Urbano Ministerio de Vivienda y Urbanismo

Escartín, María José. (1992). "Introducción al Trabajo Social". Tomo I Aguacalera. Alicante

FOSIS. http://www.fosis.cl/Programas/Bienestar-comunitario/mas_territorio2017/Paginas/default.aspx

Fernández, Tomás. (2013) Trabajo Social de Grupo, Editorial Alianza

Montañez, Gustavo & Delgado, Ovidio. (1998). "Espacio, Territorio y Región: Conceptos Básicos para un Proyecto Nacional". Cuadernos de Geografía VII, 1-2 - 121-134.

PNUD (2015). Informe de Desarrollo Humano 2015: Los Tiempos de la Politización. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.